

Libros

FUKUYAMA, Francis: *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*, Deusto, Barcelona 2019, 208 pp. ISBN: 9788423430284.

A día de hoy, son múltiples los relatos que continuamente nos están llegando acerca de la actualidad geopolítica. Independientemente de la diversidad de los mismos, hay algo que resulta evidente: vivimos un momento convulso en el que parecen tambalearse algunos de los sólidos principios de convivencia que ya se creían consolidados.

Ante semejante maremágnum de información, Francis Fukuyama nos sorprende con un nuevo libro. El intelectual estadounidense relee e interpreta los acontecimientos de la historia reciente a la luz del concepto de identidad que, a su juicio, tiene un protagonismo especial a la hora de intentar comprender la actualidad. En escasas doscientas páginas —cargadas, eso sí, de datos históricos y conceptos filosóficos— el autor de *El fin de la historia y el último hombre* indaga en ese concepto que, para él, ha supuesto el punto de inflexión que explicaría el presente auge de los movimientos nacional-populistas.

¿En qué consiste ese punto de inflexión...?, y ¿por qué darle tanta importancia a la identidad? Pues bien, según Fukuyama, se ha venido produciendo en las últimas décadas un cambio progresivo pero contundente con relación al núcleo de las políticas en las democracias liberales. El protagonismo que antaño tuviera la política económica ha ido cediendo su lugar a las llamadas *políticas de la identidad*. Éstas ya no se enfocarían en la cuestión del reparto de la riqueza sino en el debate acerca del reconocimiento de las diversas identidades grupales o individuales; con lo que la clásica distinción entre izquierda y derecha parece difuminarse.

Ahora bien, nuestro autor no se queda en lo meramente descriptivo; sino que señala lo peligroso de este giro. Para ello, lleva a cabo un estudio de las raíces filo-



sóficas de la *política del reconocimiento* a la vez que estudia los diferentes acontecimientos sociopolíticos recientes a la luz de la misma. Tras este esfuerzo, hace una advertencia principal: el grave problema de un cada vez más desigual reparto de la riqueza ha dejado de ser abordado; y no solo eso, sino que ya ni siquiera está en el candelero de la arena política. La población ve menguar su poder adquisitivo año tras año, sin embargo, ya no sitúa el problema en las posibles causas reales de este hecho, sino que únicamente achaca su situación a un reconocimiento insuficiente de su identidad como ciudadanos de un país determinado. Aquel potencial votante de izquierdas indignado con el sistema ha comenzado a verse atraído por discursos nacionalistas que por su esencialismo lejos están de hacerse cargo de la realidad; y ello porque, a juicio de Fukuyama, la izquierda ha dejado de ocuparse de los problemas que le eran propios a favor de las ya mencionadas cuestiones identitarias. Por tanto, las políticas de la identidad han copado tanto la izquierda (multiculturalismo, apertura de fronteras, LGTBI) como la derecha (nacionalismo populista) y ya nadie se preocupa de los verdaderos *puntos flacos* del sistema.

Ante este panorama, el filósofo y politólogo hace una inteligente llamada al sentido común: las políticas de la identidad conducen —en su exceso— a la división y la polarización de la sociedad y no son para nada efectivas a la hora de conseguir la estabilidad nacional e internacional que las personas necesitan para vivir. Tras abordar brevemente la cuestión del nacionalismo, señala la importancia de las identidades nacionales, pero siempre desde la perspectiva de la inclusión y la unidad de destino. La democracia liberal necesita del sentimiento nacionalista —enfocado a la construcción de un proyecto común— pero no de un nacionalismo étnico o religioso que discrimine irreflexivamente al diferente. El sistema democrático y los derechos humanos fundamentales solo pueden garantizarse desde las naciones, por ello es fundamental que el ciudadano sienta vínculo y pertenencia hacia su país, y responda con lealtad al mismo; ahora bien, ello no legitima las actitudes xenófobas y excluyentes, ni tampoco aquellas tendentes a la generación de guetos y comunidades paralelas dentro de las naciones en cuestión.

Ve necesario abordar la cuestión del desigual reparto de la riqueza y también señala como clave abordar la cuestión de la inmigración desde una perspectiva ordenada que conduzca a la progresiva asimilación por la nación receptora de los recién llegados. ¿No han tenido mucho que ver las políticas de la identidad en la no integración de los inmigrantes y en la consiguiente reacción nacionalista que ahora sufrimos? Conceptos como “multiculturalismo” o “transculturalismo” requieren ser pensados en profundidad.

A partir de todo esto, pienso que estamos ante un libro no solo recomendable para el interesado en filosofía política, sino para todo ciudadano. Y es que, a mi modo de ver, constituye una útil herramienta para comprender la altura de los tiempos que nos ha tocado vivir.

La obra se estructura en catorce capítulos: los cuatro primeros están dedicados a abordar filosófica y antropológicamente la cuestión de la dignidad; el sexto y el séptimo hacen una lectura de los principales acontecimientos históricos con-

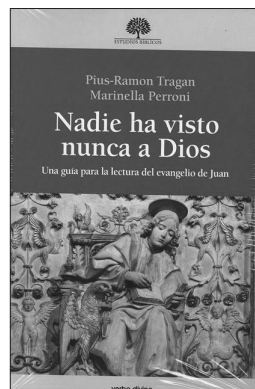
temporáneos a la luz de esa cuestión. Posteriormente, analiza la íntima relación entre la política de la dignidad, el nacionalismo y la religión y, a continuación, describe el proceso de consolidación de este tipo de políticas en detrimento de las políticas tradicionales centradas en el reparto de la riqueza. Y, finalmente, los últimos capítulos (12, 13, 14) tratan detenidamente la cuestión de la ciudadanía y los retos que plantea.

Francis Fukuyama es un escritor y politólogo estadounidense que saltó a la fama tras la caída del Muro de Berlín con la publicación de *El fin de la historia y el último hombre*. Se interesa por la evolución política de las sociedades poniendo un énfasis especial en la historia de las ideas y en los conceptos filosóficos subyacentes a los diferentes cambios y transformaciones sociales. Actualmente, trabaja en el Instituto Freeman Spogli de la Universidad de Standford, además de dirigir su propio centro para la Democracia, el Desarrollo y el Estado de Derecho. Sus obras más destacadas, además de la citada, son: *Orden y decadencia de la política* (2016), *Los orígenes del orden político* (2016), *Trust* (1998) y *América en la encrucijada* (2007).

José Manuel IGLESIAS GRANDA

TRAGAN, Pius-Ramon – PERRONI, Marinella: *Nadie ha visto nunca a Dios. Una guía para la lectura del evangelio de Juan*, Verbo Divino, Estella 2019, 309 pp. ISBN: 978-84-9073-442-1.

El cuarto evangelio es, sin duda, aquel que más atracción ha generado a lo largo del tiempo. Esa particular combinación de la más alta teología expresada a través del más sencillo de los lenguajes ha fascinado a muchos a lo largo del tiempo. Este libro, escrito originariamente en italiano, pretende convertirse en herramienta válida para adentrarse en la historia de su exégesis y, de este modo, sumergirnos en ese apasionante relato. Aunque se trata de una obra escrita a cuatro manos por dos estudiosos de Juan, entre sus líneas no se perciben voces diversas, sino una melodía armónica que pretende atraer a muchos y restituir a este evangelio su potencialidad cristológica.



La obra está estructurada en tres partes diferenciadas y de diversa longitud. La primera de estas secciones atiende a la forma y el fondo del cuarto evangelio, dedicando a ello cinco capítulos de desigual extensión. El primero de ellos nos sitúa ante Juan a modo de mirada panorámica. En sus páginas se ofrecen varias razones que justifican la

relevancia de este evangelio. Los motivos que los autores esgrimen para defender la importancia de Juan son los siguientes: la cuestión del Logos, su carácter cristocéntrico, el teocentrismo que presenta, la referencia al proceso creyente, la valoración de la humanidad y de la carne, la percepción de la creación, el papel que ostentan las mujeres y la concepción de la historia como revelación divina.

El segundo capítulo está consagrado a la estructura literaria del cuarto evangelio. Ofrece, a modo de ejemplos representativos, seis hipótesis de estructuración distintas: las de Bultmann, Boismard, Brown, Schenke, Theobald y Ringleben. Concluye afirmando que muchas de estas formas de estructurar a Juan son complementarias y que hacen patente el intenso trabajo redaccional que llevó adelante el evangelista. La peculiaridad del vocabulario y del estilo joánico es el tema abordado en el tercer capítulo. Antes de analizar el estilo particular del cuarto evangelio, los autores organizan su léxico en torno a cuatro grupos: aquellos términos que remiten al núcleo de la Buena Noticia, los que atienden a la disponibilidad de la predicación, las palabras que aluden al desconcierto que provoca Jesús y aquellas cuyo contenido tiene un sentido ambivalente.

Los discursos, los “signos” y el relato de la pasión son las tres columnas de Juan. En los capítulos que giran en torno a la pasión de Jesús se conserva una antigua tradición y se evidencia su intencionalidad teológica. Los milagros en este evangelio se denominan “signos” y se reducen a siete que conservan un esquema formal estable. Puesto que generan fe o rechazo en sus testigos, estos encierran un valor ambiguo en el texto evangélico. En los discursos el Nazareno revela su verdadera identidad y se dividen en aquellos que tienen una forma externa de diálogo y aquellos que se asemejan a los monólogos.

Esta primera parte de la obra culmina con un extenso capítulo dedicado al sistema doctrinal de Juan. En estas páginas se va haciendo un barrido sobre las dimensiones teológicas de este evangelio y de ciertos núcleos temáticos que le son propios: Logos, creer y mundo. Tras estas cuestiones se abre paso la segunda parte del libro, constituido por tres capítulos. El primero de ellos nos sitúa en el debate en torno al modo de abordar el estudio bíblico. Se describen los modos diacrónico y el sincrónico de estudio de los textos bíblicos considerándolos difícilmente complementarios entre ellos. Como se hará aún más evidente en el segundo capítulo de esta parte, los autores se decantan por los métodos histórico-críticos. Desde esta perspectiva se presenta la cuestión de la autoría, el contexto histórico-religioso en el que nace el cuarto evangelio, la resbalosa cuestión en torno a las fuentes que utiliza y su posible valor histórico.

La segunda parte de esta obra se cierra con un capítulo dedicado a la comunidad joánica. Manteniendo el interés por la diacronía que ostenta el conjunto del libro, se traza el trayecto que va desde el discípulo amado a las comunidades que se encuentran a la base del corpus joánico. En este capítulo se le da una relevancia especial al papel que, según parece mostrar el texto evangélico, debió ostentar la mujer en estas iglesias. Para los autores, la importancia de lo femenino en Juan sería reflejo de aquella que estas ostentaban en la comunidad.

La última sección del libro está consagrada al estudio de pasajes joánicos paradigmáticos. En los siete capítulos de esta parte se analiza las bodas de Caná, la curación del funcionario del rey, la sanación del paralítico, el discurso del pan de vida, la parábola del buen pastor, la resurrección de Lázaro, el lavatorio de pies y la aparición pascual a María Magdalena. Aunque no omite cierto acercamiento narrativo, la tendencia a la hora de abordar estos pasajes es fundamentalmente diacrónica. Coherente con la tendencia de estos autores a lo largo de toda la obra, el estudio histórico-crítico adquiere una notoria primacía en el modo de enfrentarse a estos textos.

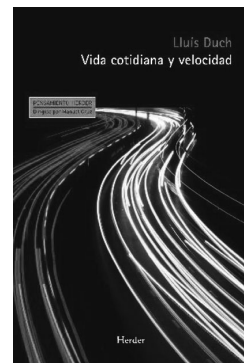
El libro termina con un útil apéndice en el que se lanza una mirada panorámica a cómo se ha ido interpretando el cuarto evangelio a lo largo de la historia. Esta parte de la obra hace patente uno de sus puntos fuertes: recoger de modo ordenado y hacerse eco del legado de tantos siglos de investigación en torno a Juan. Cabe destacar, de igual modo, la amplitud de la bibliografía ofrecida, que resultará muy útil para quien desee acercarse al estudio del cuarto evangelio.

El acento que se hace en los métodos histórico-críticos imprime en este libro un toque de originalidad, pues rompe con la actual tendencia a abordar los libros bíblicos desde una perspectiva sincrónica. Nos encontramos ante una obra actual que, sin prescindir del legado de tantos años de investigación joánica, es capaz de ofrecer claves importantes para ahondar en el texto joánico.

Ianire ANGULO ORDORIKA
Facultad de Teología de Granada

DUCH, Lluís: *Vida cotidiana y velocidad*, Herder, Barcelona 2019, 196 pp. ISBN: 978-84-254-4284-1.

Vivimos en un mundo acelerado y vivimos una vida extremadamente “sobrecelerada”. Pudiera parecer que se trata de una característica más de los tiempos que corren y que, simplemente, hay que adaptarse a ella. Sin embargo, la falta de sosiego a la que ha llevado la sobreceleración de la vida cotidiana actual dista mucho de ser inocua: muchas dimensiones de la existencia humana se están viendo alteradas, cuando no severamente dañadas. De esta constatación parte Lluís Duch en este ensayo, preocupación que después desgrana en los diversos capítulos al analizar varias de sus implicaciones.



El propio autor sintetiza así su preocupación en la introducción a la obra: “Creemos que el ‘nerviosismo difuso’ [...] posee en la actualidad una fortísima incidencia en los miembros de una sociedad cuya salud colectiva se halla gravemente conmovida a causa de una acentuada y persistente erosión de las relaciones entre velocidad y sosiego, entre acción y reflexividad, entre paz y solidaridad, entre justicia y precariedad laboral. Es un dato incontrovertible que, muy a menudo, la *prisa* como consecuencia de la velocidad que queremos aplicar a nuestro vivir y convivir cotidianos se encuentra asociada directamente con una de las enfermedades más agresivas de nuestro tiempo: la *distracción*, con la falta de atención y deferencia hacia los que nos rodean” (pp. 12-13).

Tras la breve introducción sobre la cuestión de la aceleración, el libro comienza con un capítulo titulado “La función de la cultura en las sociedades humanas”, donde Duch profundiza en la centralidad de la cultura para el ser humano y, en concreto, en la importancia del lenguaje.

En el segundo capítulo ya aborda propiamente el tema central de la obra: el análisis de la cuestión de la “sobreaceleración” —como la denomina Duch— de la sociedad actual. Aquí se dan algunas pinceladas sobre el impacto del aumento de velocidad en nuestras sociedades, centrándose, sobre todo, en su influencia en la ciudad, la ética, la relacionalidad humana, el progreso tecnológico, el espacio, la moda y el calendario.

El tercer capítulo, “El impacto de la velocidad en las estructuras de acogida”, se centra en cuatro dimensiones humanas que el autor considera “estructuras de acogida” que se han visto alteradas con la aceleración actual: la codescendencia (donde tiene lugar un análisis del ámbito familiar y el individualismo que está sufriendo actualmente), la coresidencia (vecindad que también se ve afectada por el mencionado individualismo), la cotrascendencia (la cuestión de la religión y la nueva aproximación que se da a ella) y la comediación (donde se aborda principalmente la función de los *mass media* en la aceleración actual).

El libro termina con dos breves capítulos dedicados cada uno a un tema concreto: la influencia de la sobreaceleración en la memoria y el olvido y en la salud y la enfermedad, respectivamente, con las implicaciones sociales que ello comporta. La conclusión final recoge de manera muy sucinta la convicción que guía todo el libro: la necesidad de recuperar el sosiego y de vivir a una velocidad menos elevada para no perder la profundidad de la vida humana, amenazada con diluirse a base de “sobreaceleración”.

A nuestro juicio, el tema abordado por Duch es de gran actualidad y de suma importancia para la reflexión antropológica. Muchas de las afirmaciones del autor, pareciendo evidentes, no dejan de ser verdaderas y necesario expresarlas en un mundo que se está dejando llevar por la aceleración progresiva. Cuestiones tan graves como la disolución de la ética, el olvido de las tradiciones o la falta de cultivo de la interioridad, resultantes todas ellas del aumento de velocidad (al menos

entre otros factores), requieren un discernimiento serio y un replanteamiento de las lógicas sociales por las que nos estamos dejando llevar.

Aunque pueda parecer una obra de carácter divulgativo por su brevedad y ausencia de notas a pie de página, nos parece que el estilo de *Vida cotidiana y velocidad* hace un poco difícil el acceso a las ideas en él defendidas para un lector no especializado, porque es muy denso, maneja una gran cantidad de autores y lecturas y las frases y los párrafos son extremadamente largos. Por otra parte, el lector que busque un cariz más académico también se puede ver decepcionado por la ausencia de referencias, incluso cuando se citan frases textuales de otros autores. Finalmente, aunque el análisis que se lleva a cabo en el ensayo es concienzudo, se echa en falta que el autor sea más propositivo en algunos puntos.

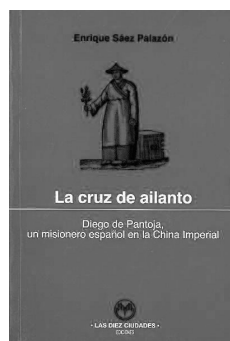
En suma, se trata de una obra que hay que leer con cierto esfuerzo, pero cuyo tema nos es cada día más esencial. Con sus límites y con sus aciertos, Duch ha puesto “el dedo en la llaga” en un tema que, como damos siempre por sentado, nos cuesta más abordar. Ser críticos con la sobreaceleración de nuestra vida y de nuestra sociedad nos invita a un cambio de vida que, a veces por pereza y a veces por miedo o (pretendida) incapacidad, no acabamos de asumir.

Marta MEDINA BALGUERÍAS

Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

SÁEZ PALAZÓN, Enrique: *La cruz de ailanto. Diego de Pantoja, un misionero español en la China Imperial*, Diez Ciudades, Albacete 2018, 330 pp. ISBN: 9788494495755.

A lo largo del pasado año la Embajada de España y el Instituto Cervantes de Pekín desarrollaron un proyecto cultural-diplomático de envergadura: “2018 – Año Diego de Pantoja”. Se trataba de poner de relieve la figura de aquel compañero de Matteo Ricci, el valdemoreño Diego de Pantoja, como extraordinario puente cultural y diplomático de la primera hora entre los otrora grandes imperios de España y China, todo un diamante sin pulir que, a la sombra de Ricci o Valignano, aún no había sacado a relucir su brillo propio. Estas iniciativas buscaban una corrección al tradicional escorramiento hacia el mundo iberoamericano por parte de la historiografía en español, pues, en efecto, también existió



una primera globalización que se extendía hacia Oriente y de la que Diego de Pantoja es pionero y figura de capital importancia simbólica.

El estudio de Enrique Sáez Palazón acerca de Diego de Pantoja se desarrolla en los mimbres de una novela histórica, y supuso el broche de oro a “2018 – Año Diego de Pantoja”. El autor es capaz de dialogar con el estilo chino de hacer arte: en su libro, como en una pintura “Shan-shui”, diferentes planos, tiempos y lugares conviven y dejan su sello. El autor va entretejiendo la historia de Diego en el cáñamo histórico de personajes, problemáticas e instituciones de la época (un aspirante a mandarín —jinshi—, unos doctores graduados en el examen imperial, un pintor chino, así como la gestión de la cuestión asiática por parte del imperio español, el nacimiento de la nueva orden jesuita y su política de adaptación misionera, las tensiones entre dominicos y jesuitas debido a la controversia “*de auxiliis*”, etc.). El hilo conductor del libro es, en cualquier caso, acompañar la historia de De Pantoja, desde su viaje hacia Beijing a través del Gran Canal Jing-Hang (1600), hasta su gestión del funeral de su maestro Matteo Ricci (1610) y su expulsión de China como consecuencia de los incidentes de Nanjing que aquella mentalidad misionera cerrada opuesta a la suya ayudaron a provocar (1617), pasando por sus apasionados encuentros con eunucos y mandarines en la Ciudad Prohibida o con oyentes del Evangelio en las regiones periféricas de Beijing. La presentación de las importantes contribuciones científicas y filosóficas de Pantoja también tiene cabida narrativa en el libro, con lo que la lectura va dejando un poso de inspiración e interés creciente en el personaje que llega a su cénit cuando en el capítulo final un Diego desterrado, al atardecer, va contemplando unos ailantos que crecen allí donde ninguna semilla parecería preparada para llegar a ser un árbol. Al evocar la parábola del sembrador, una pregunta viva, dramática y abierta surge en el corazón de Diego: “¿quién puede sobrellevar sin desanimarse un porcentaje tan alto de siembra improductiva?”. En efecto, este libro, además de presentar a esta figura de referencia para la primera misión moderna de inculturación del Evangelio en China, viene a sugerir una serie de puntos de vista reflexivos más de fondo acerca del sentido y los modos del encuentro intercultural. En ese sentido, proporciona material de reflexión pertinente tanto para agentes eclesiales, como para promotores de iniciativas interculturales o, en general, para aquellos interesados por las posibilidades del entendimiento mutuo entre culturas y sociedades diversas.

Quizá se deba a la procedencia manchega del autor que el ritmo de los capítulos sea fluido, breve y variado, como el que se puede encontrar en las andanzas del Quijote. Este rasgo hace la lectura fácil y amena. El libro fue publicado con premura para poder salir dentro del Año Diego de Pantoja y eso hace que merezca postreras ediciones más cuidadas o enriquecidas con alguna foto que ayudase a la comprensión de un contexto “exótico” para el lector occidental medio. En cualquier caso, supone una contribución significativa para los estudios historiográficos y para la novela histórica de raigambre hispánica de los siglos XVI y XVII. También ofrece la visión del que escribe palpando Oriente e introduciendo rasgos que solo quien conoce China y a los chinos en primera persona –como es el caso de Sáez Palazón– es capaz de reflejar. Penetrar lo recóndito de la vida de Pantoja es tan imposible como vivir la vida de otro, pero al rescatar su historia

en la forma en que este libro lo logra, puede entrarse en resonancia existencial con este personaje y sus profundísimos cuestionamientos y exploraciones sobre cómo hacer vida un ideal en tierras donde del ideal solo puede quedar su ADN, nunca el fenotipo clásico que se aprendió. Son precisos diálogos reflexivos con la historia como las que este libro ofrece en la piel de Diego de Pantoja para lograr entender un poco este mundo en cambio y crecientemente interconectado.

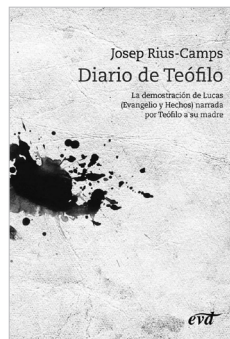
No se acerque a esta obra quien aspire a ver reflejadas las glorias del imperio español en el Extremo Oriente a través de sus misioneros, y sí, quien esté dispuesto a descubrir cómo China puede acogerse en un lienzo de textura ibérica sin miedo a que el encuentro haga imposible una síntesis artística bella e inspiradora. Diego de Pantoja es puesto en conexión existencial, en definitiva, con un ailanto de raíces valdemoreñas, tronco jesuítico, ramas confucianas y fruto universal, y ninguna de esas realidades tendría derecho a reclamarlo como exclusiva o primariamente suyo. Esta es la incomodidad que despierta el personaje a lo largo de las páginas del libro, pero también su carácter inspirador que ha hecho que se despierte interés por él en ámbitos chinos, españoles e iberoamericanos. Cabe al autor, Enrique Sáez Palazón, el mérito de haberse implicado personalmente en que Diego de Pantoja pueda ser recibido como se merece, a los 400 años de su muerte en Macao, en cuanto símbolo inspirador para muchos del mejor encuentro intercultural.

Ignacio RAMOS RIERA

RIUS-CAMPS, Josep: *Diario de Teófilo. La demostración de Lucas (Evangelio y Hechos) narrada por Teófilo a su madre*, Verbo Divino, Estella 2018, 320 pp. ISBN: 978-84-9073-440-7.

Josep Rius-Camps, reputado biblista e investigador de gran trayectoria, nos ofrece esta singular obra en la que combina la erudición de un sabio con el arte de la narración. Como él mismo señala en la introducción este trabajo está pensado como un complemento a la *Demonstración a Teófilo. Evangelio y Hechos de los Apóstoles según el Códice Beza* (Fragmenta Editorial, 2012) una obra que él lleva a cabo junto a Jenny Read-Heimerdinger y que recoge la edición y la traducción del texto de la obra lucana según aparece en el Códice Beza.

El autor considera que el Código Beza posee un texto griego mucho más cercano al original de Lucas que cualquier otro de los códices de la tradición alejandrina, lo



que es relevante teniendo en cuenta que desde el siglo II la obra lucana habría sufrido modificaciones en la medida que la Iglesia se va alejando de sus raíces judías incorporándose progresivamente en el mundo cultural pagano. Estos cambios buscan, por un lado, quitar las referencias judías que fuesen de difícil comprensión en el nuevo contexto y, por otro, confrontar las propuestas heréticas corrigiendo la presentación crítica que Lucas hacía de los apóstoles y de Pablo para ofrecer una visión de los comienzos más uniforme y segura.

A partir de la figura de Teófilo, a quien Lucas escribe la obra, Rius-Camps imagina los orígenes cristianos, planteando las grandes preguntas y las circunstancias históricas que acompañaron al movimiento cristiano en sus comienzos y que se reflejan con claridad en la obra lucana. Está pensada como un diario que Teófilo escribe a su madre a través del cual le va ofreciendo no sólo sus impresiones sobre la obra que Lucas ha escrito para él, sino también sus preguntas, sus inquietudes y las respuestas que va encontrando.

Esta obra de género narrativo busca, como el propio autor declara en la introducción, poner en manos de los lectores modernos un guion que facilite la comprensión de la obra de Lucas tal y como él la ha estudiado. De este modo se quiere invitar a los lectores modernos a ser de nuevo Teófilo e ir comprobando a su lado la verdad y la fuerza de la vida y el mensaje de Jesús.

Rius-Camps considera de relevancia comprender la obra de este autor cristiano como una obra única (algo ya bastante consensuado entre los estudiosos del Nuevo Testamento) aunque a partir del siglo II fuese dividida en dos libros ubicados también en lugares diferentes dentro del Nuevo Testamento. De este modo se presenta a Lucas organizando su obra en dos volúmenes con el objetivo de responder a la pregunta central propuesta por Teófilo de si Jesús es el verdadero Mesías esperado por Israel.

El relato se va articulando a partir de pequeñas cartas que el protagonista envía a su madre casi diariamente. El uso de personajes históricos que se recrean en la ficción de forma plausible e ilustrada posibilitan el contacto entre el contexto social y religioso del siglo I y la narrativa lucana abriendo la posibilidad de recrear claves significativas no sólo del texto de Lucas, sino también de la vida de las primeras comunidades cristianas y sus desafíos.

El drama existencial que se vislumbra en el relato que poco a poco va desgranado en el personaje de Teófilo muestra con viveza el difícil camino que los primeros grupos de creyentes en Jesús han de recorrer para comprender y luego *demostrar* no solo el mesianismo de Jesús sino además la universalidad de su mensaje. A lo largo del diálogo que de forma epistolar Teófilo entabla con su madre señala tanto la honda crisis que supuso para el judaísmo la destrucción del templo como el proceso de clarificación que fue necesario tras la Pascua para quienes fueron compañeros de Jesús durante su vida y para todos a aquellos que después se fueron incorporando al movimiento cristiano. Los caminos abiertos, los fracasos, los conflictos van surgiendo en una conversación que en ocasiones parece más

un monólogo que Teófilo entabla consigo mismo y con la propuesta que Lucas le hace en su obra.

En la narración se va introduciendo junto al escrito lucano la tradición oral viva y determinante en aquellos momentos con otros escritos contemporáneos como el evangelio de Marcos o el de Mateo. Testigos oculares de los hechos como Juana y Susana, que en la narrativa aparecen formando parte de la familia de Teófilo, ofrecen su propia versión de los hechos y confirman el trabajo lucano. Aparece también como relevante en el trasfondo de la historia la importancia de Antioquía de Siria y la comunidad de creyentes judeo-helenistas, la separación paulatina de los creyentes en Jesús de la sinagoga y el avance del movimiento a lo largo del vasto territorio del Imperio Romano.

El diario de Teófilo combina exégesis y narrativa histórica con agilidad y precisión. Poco a poco el autor va desvelando los principales códigos que permiten entender la obra de Lucas y va ofreciendo la exégesis de los textos de forma procesual, señalando las técnicas exegéticas judías que Lucas utiliza, la comprensión que tiene de los acontecimientos tanto de la vida de Jesús como de los primeros cristianos y su modo de presentar a los principales actores de la trama. Todo eso se explica sin salirse del género literario que se ha elegido, aunque en ocasiones puede más la exégesis que la narración y el diálogo epistolar de Teófilo con su madre se hace demasiado erudito y denso. Con todo se puede decir que esta obra es una clase magistral narrada con sencillez, calor y pasión. La misma que el autor muestra siempre en toda su obra investigadora.

El itinerario creyente que Teófilo va haciendo junto a su madre, no solo nos invitará a una nueva lectura de la obra de Lucas, sino que quizá vuelva a traer a nosotros/as las preguntas fundamentales de la existencia, del sentido de nuestra fe, despertando en nosotros/as la memoria de un pasado que nos incumbe y que nos invita a una nueva apropiación.

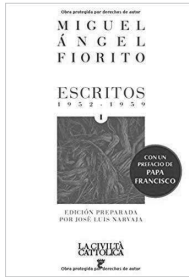
Este libro a caballo entre la ficción y la exégesis es un complemento al trabajo realizado por Rius-Camps en la *Demostración a Teófilo* y sin duda ambas obras se necesitan mutuamente para captar el valor y la relevancia del estudio exhaustivo y riguroso que este investigador ha realizado sobre el Códice Beza y su comprensión de la obra lucana.

Carmen SOTO VARELA

Otros libros

Espiritualidad

FIORITO, SJ, Miguel Ángel: *Escritos* (en cinco volúmenes), ed. por José Luis Narvaja SJ, La Civiltà Cattolica 2019, 394 pp. ISBN: 978-1698269962.



El pensamiento y la enseñanza del “Maestro Fiorito” –como lo llama el Papa Francisco en el prólogo de este volumen– está en la base del pensamiento de Jorge M. Bergoglio. Leyendo los escritos del Maestro Fiorito, podremos descubrir no sólo el origen de muchas de las ideas del discípulo Francisco, sino también comprender cómo se han ido estas desarrollando en el pensamiento del Pontífice al imbricarse con su experiencia personal plena de apertura a los signos de los tiempos. Además de servir como lente hermenéutica para la penetración del pensar y el obrar del Papa, estos estudios tienen, por otra parte, un valor en sí mismos para quienes buscan profundizar el conocimiento de la espiritualidad ignaciana. Serán útiles tanto para

aquellos que deseen colorear su vida espiritual de los matices que adornan el alma de Francisco, como para aquellos que necesiten hondura en el acompañamiento espiritual de personas diversas.

Los cinco volúmenes de los escritos del P. Miguel Ángel Fiorito sj han sido publicados por *La Civiltà Cattolica* y editados por José Luis Narvaja según un orden cronológico y no según un orden temático. Esto permite percibir el modo en que su pensamiento fue entreverando el interés por la espiritualidad ignaciana con otros temas y etapas del camino de su vida. En efecto, su método de trabajo trasluce un modo original de pensar y de desarrollar el propio pensamiento en diálogo con la historia, con los estudiosos de su tiempo y con sus mismos colegas y discípulos.

El *primer volumen* corresponde principalmente a su período como profesor de filosofía en las Facultades de San Miguel. En el *segundo volumen* encontramos una mayor dedicación a los temas referentes a la Compañía de Jesús: la oración en la legislación de la Compañía, el discernimiento de espíritus, los comentarios teológicos de los mismos Ejercicios, la relación del tema de la Alianza –para Fiorito una de las claves de la Escritura– con los Ejercicios Espirituales. El *tercer volumen* corresponde al período en que el Maestro comienza su actividad como director del *Boletín de Espiritualidad* e Instructor de Tercera Probación. Los artículos recogidos en el *cuarto volumen* tienen como novedad una mayor atención al contexto eclesial y social. El *quinto* – y último – *volumen* nos ofrece los estudios del Maestro en los últimos años de formador. Son los años de

madurez de su pensamiento y de su experiencia como director espiritual de jesuitas, religiosos y religiosas de otras congregaciones, sacerdotes seculares y laicos.

Se trata de un libro de referencia para comprender una escuela espiritual dentro de la matriz ignaciana que ha expandido en esta época sus ramas y frutos hasta el corazón de Roma y, con ello, hasta los confines del mundo.—Ignacio RAMOS RIERA

Literatura

CAVALCANTI, Klester: *492 muertos. Confesiones de un asesino a sueldo*, Península, Barcelona 2018, 222 pp. ISBN: 978-84-9942-724-9.

El periodista Klester Cavalcanti nos presenta el relato novelado de la vida real de un sicario brasileño, Júlio Santana, fruto de siete años de conversaciones entre ambos, en un primer momento solo a través del teléfono y posteriormente en persona, cuando Santana consideró estar preparado.

La historia comienza cuando el protagonista tiene apenas 17 años y se inicia en el truculento mundo de los asesinatos por encargo, y es precisamente eso a lo que asistimos: a la narración, no tanto de *cómo es* un asesino a sueldo, sino de *cómo* alguien *se convierte* en uno. No es ajena a este proceso la descripción que hace el autor del Brasil donde vive Júlio Santana durante tres décadas, un país donde resulta relativamente habitual resolver algunos problemas mediante la contratación de un pistolero para que lleve a cabo su trabajo acabando con el supuesto causante de dichos problemas, ya sean estos económicos, laborales, políticos, de infidelidades conyugales, por mera extorsión o de cualquier otro tipo. En este entorno no parece haber muchas salidas diferentes a la que toma el protagonista y más aún cuando resulta que tiene un don natural para ejercerlo.

Al inicio reconocemos a un joven ingenuo y de buen corazón, con reticencias y vacilaciones -a veces ingenuas y contradictorias- acerca de la *carrera* que está comenzando, y poco a poco se va convenciendo a sí mismo de que es una dedicación como cualquier otra, para más tarde admitir que “ya no sabe hacer otra cosa en la vida”, y que no ha cumplido las promesas que se hizo a sí mismo de joven cuando descubre que su mundo no ha estado nunca totalmente bajo su control.

Cavalcanti narra las confesiones de Santana para que entendamos sus decisiones y las vicisitudes por las que ha pasado, sin justificarle, demostrando en todo momento —en alguna ocasión especialmente— un gran respeto por las víctimas. Del monstruoso número de muertes que da título al libro —dado por cierto y de algún modo documentado por el ejecutor— el autor extrae alguna de ellas para entrar en detalle de los acontecimientos que rodearon al asesinato (el motivo del encargo, la preparación, la historia y personajes que hay detrás, el desarrollo en sí del crimen...), dando al relato



y al protagonista un carácter novelesco, que podría hacernos olvidar que estamos asistiendo a una historia real.

Al finalizar el libro pueden quedarnos dos dudas: por un lado, las confidencias de Santana plasmadas en el libro, ¿le han servido de expiación, de liberación, de alguna manera?; y por otro, ¿pudo elegir en algún momento no ser un asesino o, al menos, dejar de serlo antes de llegar a esa abominable cifra de crímenes? Posiblemente cada lector tenga sus propias respuestas, aunque la verdad solo la sabe el propio Júlío Santana.—Luis Ignacio MARTÍN MONTÓN

Fe-cultura

GONZÁLEZ FAUS, SJ, José Ignacio: *¿Apocalipsis hoy? Contra la entropía social*, Sal Terrae, Maliaño 2019, 280 pp. ISBN: 978-84-293-2867-7.



El autor de *¿Apocalipsis hoy?* justifica el título de su libro señalando que “vivimos hoy una época oscura” (p. 11) y que la apocalíptica es “una literatura que se escribe en épocas de calamidades, pero cuyo sentido es buscar una interpretación de la historia” (*ibíd.*). “Además de eso, la literatura apocalíptica despliega una crítica feroz de los poderes presentes y anuncia futuros mejores” (p. 12). No obstante, también pertenece al género apocalíptico la necesidad de utilizar símbolos y claves para “encriptar” de alguna manera su mensaje y defenderse, así, de los poderes que persiguen a sus autores. Pero si algo no es este libro, es “encriptado”. El discurso es meridianamente claro en su análisis, su denuncia y su anuncio. Por eso, en mi opinión, estamos ante una obra de talante profético, en la que predomina la denuncia profética, pero en la que también tienen cabida los “oráculos de salvación”.

González Faus ha estructurado su obra en cuatro grandes partes: el ser humano, la sociedad, la Iglesia y la teología. En ellas el autor se asoma al estado de cada ámbito de su reflexión en la sociedad contemporánea (especialmente la sociedad española) y lo juzga desde la sabiduría espiritual cristiana (aunque también la pone en diálogo con otras tradiciones, como la budista). Las dos primeras partes tienen más marcado el carácter de denuncia, aunque las dos últimas tampoco están exentas de él. En todas utiliza ejemplos muy concretos de la situación política, económica y cultural, sobre todo española.

La tesis que subyace a todo el ensayo es que el ser humano se ha dejado llevar por la ideología capitalista y ha entrado en una espiral de ambición en la que solo cuenta tener más, que ha generado unas desigualdades enormes y crecientes, además de un profundo vacío espiritual, y que se basa en la idolatría al “dios Dinero”. La propuesta cristiana, poniendo en evidencia esta idolatría, ofrece un camino en el que, descubriendo su filiación divina, el género humano recupera también la fraternidad. Cada

una de las cuatro partes está encaminada a abordar y profundizar en esta idea desde distintos ámbitos de análisis.

Aunque el pensamiento que aflora en estas páginas tiene coherencia, no se trata de un libro especialmente sistemático. El estilo es a veces polémico, a veces apologético, también irónico y en otras ocasiones esperanzado, pero siempre se trata de un discurso muy personal y no academicista. Podríamos decir que la obra reúne los principales temas de interés del autor, que los transmite haciendo hincapié en la importancia que para él tienen, lejos de pretender un discurso imparcial. Esto da originalidad al estilo y hace que la lectura sea bastante amena. Con todo, me parece oportuno señalar que *¿Apocalipsis hoy?* es un libro, sobre todo, para los cristianos. Lo que denuncia y lo que propone vale para todo el mundo, pero es probable que la contundencia de las críticas no resulte atractiva para quien vive aún sumido en el estilo de vida al que el autor se enfrenta. Por ello creo que es una necesaria llamada de atención para todos, pero que necesita otras vías complementarias para convencer a quienes aún no han hecho suyas estas profecías.—Marta MEDINA BALGUERÍAS

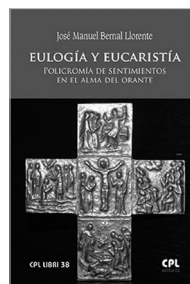
Liturgia

BERNAL LLORENTE, José Manuel: *Eulogía y eucaristía: policromía de sentimientos en el alma del orante*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2019, 130 pp. ISBN: 978-84-9165-186-4.

“**L**a celebración de la Eucaristía nos sumerge en un mar de sentimientos y de alabanzas espirituales” (p. 10). Así comienza Bernal su libro, mostrándose próximo al orante normal y corriente, al que va todos los domingos a Misa a escuchar la Palabra, como es lo común en los libros que ha escrito este catalán.

Eulogía y eucaristía son dos términos que derivan del griego y se complementan. Como explica Bernal, se traducen por “acción de gracias” y por “bendición” respectivamente. Son el centro del discurso del autor, que en todo momento se muestra cercano y amable con el lector, principalmente destinado al público más joven, al que se inicia en este bello camino.

Los sentimientos y las emociones, aunque también las acciones, que nos suscita esta fiesta dedicada a Nuestro Señor son de variedad. Bernal detecta concretamente diecisiete, dedicando a cada uno un capítulo en este breve pero interesante libro. También hay que decir que son pasos que seguimos en cada celebración eucarística, pero creo que no somos conscientes de la envergadura de un evento de este calibre.



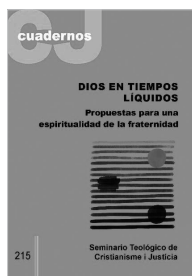
Por ello, es un libro que sirve tanto para la meditación como para la oración. También hay que destacar su dedicatoria a Gerardo Cuadro, obispo y arquitecto riojano, al que también hay que agradecer su propuesta.

Somos bendecidos, damos gracias, recibimos el anuncio profético... Pero también pedimos perdón. Son actos con muchos años de historia y que Bernal sintetiza a la perfección. Por ello, aun sin ser un manual de estudio, resulta de interés la lectura de este pequeño gran libro. Pequeño por su extensión, pero grande por su valor. Considero, asimismo, que este tratado resulta fácil de leer y cercano, tanto a los creyentes como a los no creyentes, puesto que puede servir tanto de recopilación, como de introducción, pero también de actualización. El objetivo del libro, indudablemente, es el de presentar un carácter polifacético de la oración, de donde surge el subtítulo de *policromía de sentimientos*.

El libro de Bernal es, por precisamente ese mismo motivo, altamente divulgativo, que, en ningún momento pone a prueba la paciencia del lector. (Cf. p. 28). Supone una manera de alabar a Dios y darle gracias. Un Dios que, como explica y define el autor, “no es un Dios lejano, [ni] estático, [ni] dormido en la inmensidad de su altísimo cielo [ni] despreocupado de los hombres” (p. 41).—Paula AGUADERO RUIZ

Espiritualidad

SEMINARIO TEOLÓGICO DE CRISTIANISME I JUSTÍCIA: *Dios en tiempos líquidos. Propuestas para una espiritualidad de la fraternidad*, Cuaderno CJ 215, Septiembre 2019.



Últimamente asistimos a dos fenómenos contrapuestos. Por un lado, unas búsquedas insistentes de espiritualidad (señales de una sensación de vacío), han provocado algunos “bestsellers” que buscaban responder a esos afanes. Por otro lado, dos documentos eclesiales que pretenden orientar sobre esas corrientes: el primero, de la congregación romana de la fe, alertaba sobre los peligros de buscar la salvación solo por uno mismo y de una salvación más de sabiduría (gnosis) que de amor. El segundo, de la comisión doctrinal del episcopado español, con enseñanzas muy válidas, pero con algunas frases tajantes de condena que han molestado por dos razones: porque

no saben reconocer que parte de la culpa de esas búsquedas ha sido una Iglesia más atenta a condenar que a iniciar e introducir en la experiencia creyente, y también porque no basta con decir: “eso no es cristiano”. Tampoco era cristiano Juan Bautista y sin embargo fue un precursor y Jesús le llamó el más grande de entre los nacidos. Ni era judío el centurión y Jesús dijo de él que en todo Israel no había fe como la suya.

El último Cuaderno de CJ incide en ese contexto. Es fruto de un seminario interno del área teológica de ese Centro. Ha tenido en cuenta algunos de los textos de esa nueva

espiritualidad (se nota en frases citadas entre comillas, pero sin mencionar a su autor), y procura buscar una síntesis entre el cuidado propio y el ajeno. Una espiritualidad que solo atienda al segundo puede acabar vacía; y una espiritualidad que solo atienda al primero (como se busca a veces) puede acabar en autista o en un “dios a la carta”. Ahí es donde se da la verdadera “no dualidad” (o *advaita*, palabra hindú muy de moda en esas corrientes).

La mirada a Jesús es decisiva para esta síntesis. Y una mirada a la historia enseña también que no puede justificarse todo apelando a un cambio actual de manera de ver (o “paradigmas”), suficiente para echar por la borda muchas cosas del pasado. Porque muchos “nuevos paradigmas” son en realidad recuperación de verdades olvidadas. Y porque en muchos paradigmas hoy superados latían ya algunas de las experiencias que hoy se presentan como totalmente nuevas. El afán del cuaderno parece ser no condenar, pero sí superar incorporando.

Algunas frases, que son citas casi literales, ayudarán a hacerse cargo del Cuaderno:

- J.B. Metz habló de la necesidad de ir “más allá de la religión burguesa”. Y un lenguaje sobre Dios en el que no aparezca ni una sola vez el sufrimiento, no pasará de ser una religiosidad burguesa.
- Dios no es solo consuelo sino, sobre todo, desafío.
- La indiscutible mentira de nuestro ego no excluye la absoluta dignidad de nuestro yo.
- Ética y mística se requieren mutuamente.
- Jesús no vino para superar el estrés sino para invitarnos a seguirlo por una senda estrecha. Lo otro vendrá “por añadidura”.

El Cuaderno se cierra con un breve glosario de términos novedosos y las clásicas preguntas para la reflexión, típicas de estos textos.—José Ignacio GONZÁLEZ FAUS, SJ

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Rellene y envíe esta ficha a:
revistas@comillas.edu

o bien a:

Servicio de Publicaciones
c/ Universidad Comillas 3-5 • 28049 Madrid
Telf: 91 734 39 50 Ext. 2545

Estoy interesado en suscribirme a RAZÓN Y FE

Nombre:

Domicilio de envío:

.....

NIF:..... Teléfono:.....

E-Mail:.....

Sistemas de pago:

- Transferencia bancaria a la cuenta BANKIA
Código IBAN ES56-2038-1760-8960-0048-2372.
Código SWIFT: CAHMESMM.
Si el banco le dice que el código SWIFT le diera error, ponga CAHMESMMXXX.
- Talón bancario a nombre de: Universidad Pontificia Comillas.
- Domiciliación bancaria (sólo bancos en España): Código IBAN (24 dígitos alfanumérico), Código BIC/SWIFT (12 dígitos alfanumérico).
- Pago con tarjeta: <https://www.comillas.edu/publicaciones/es/revistas/suscripcion-razon-y-fe>

.....

Suscripción anual 2020 impresa+digital: España 60 euros

Suscripción solo digital: 45,55 euros (sin IVA)

Le invitamos a que visite nuestra
página en internet y los perfiles
en redes sociales:

www.razonyfe.org

@RazonFe

**CÁTEDRA
FRANCISCO JOSÉ AYALA
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA
Y RELIGIÓN**

